

2023-03-21

## Cultivar una vida: una propuesta pedagógica de encuentros dirigidos a sobrevivientes del conflicto armado

Jaison Steven López Flórez  
*Universidad de La Salle, Bogotá, jalopez11@unisalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

López Flórez, J. S. (2023). Cultivar una vida: una propuesta pedagógica de encuentros dirigidos a sobrevivientes del conflicto armado. *Revista de la Universidad de La Salle*, (90), 171-185.

This Artículo de revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Cultivar una vida: una propuesta pedagógica

de encuentros dirigidos a sobrevivientes  
del conflicto armado

Jaison Steven López Flórez<sup>1</sup>  
Tutora: Catalina López<sup>2</sup>

---

## ■ Resumen

El 26 de septiembre de 2016 se firma la paz en Cartagena con el objetivo de finalizar un conflicto armado colombiano de más de medio siglo con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP). Sin embargo, las iniciativas de Educación para la Paz tendrían un reto fundamental, construir paz en medio de la guerra. De esta manera, las escuelas se convierten en territorios de paz al desarrollar dinámicas pedagógicas en un posconflicto con secuelas de una sociedad afectada por la violencia, los reclutamientos forzados, el asesinato de líderes sociales, las desapariciones forzadas y los desplazamientos. En una guerra sin distinción de edad, son los niños, niñas y adolescentes quienes requieren transformar la violencia en perdón y reconciliación. Por ello, el artículo pretende promover una propuesta pedagógica dirigida a docentes y orientadores de Instituciones Educativas en Bogotá en jornadas extracurriculares para estudiantes sobrevivientes del conflicto

---

1 Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada, Magíster en Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de La Salle. [jalopez11@unisalle.edu.co](mailto:jalopez11@unisalle.edu.co)

2 Profesora Asociada, Escuela de Humanidades y Estudios Sociales, Universidad de La Salle.

armado de grado noveno, décimo y once, a través del papel del arte, del juego y de la cultura, teniendo como base el Enfoque de Acción sin Daño. Así mismo, se presenta la ejecución de la propuesta a través de la metáfora del árbol de la vida y los pilares de construcción de la memoria histórica, la reconciliación, la reparación simbólica y la cultura de paz, factores diferenciales entre otras propuestas pedagógicas desarrolladas en Colombia.

**Palabras clave:** Educación para la Paz; memoria histórica; conflicto armado; construcción de paz.

## Introducción

La historia de la humanidad ha estado inmersa entre la guerra y la paz, escenarios donde el ser humano ha buscado alcanzar medios pacíficos para generar transformaciones sociales, sin embargo, a pesar de que los efectos de los conflictos son inmediatos y perdurables en el tiempo y en la memoria colectiva, los esfuerzos para construir paz y confianza demoran decenios en lograrse. Uno de los aportes más importantes en la Educación para la Paz fue aplicada por la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el año de 1945, finalizada la segunda guerra mundial, donde expresa en su convención que “la construcción de un mundo de justicia, de progreso y de paz para todos los pueblos tropieza con el incremento constante y el perfeccionamiento continuo de los medios de destrucción masiva”, este apartado refleja la importancia de resolver los conflictos y procurar acciones educativas en lo cultural y moral. Así lo menciona (Barahona, 1989, p. 21), pues es a través de la Educación para la Paz que los niños, niñas y adolescentes (NNA), en su etapa de infancia, pueden modificar sus entornos violentos, adquirir y transmitir valores por el respeto de los derechos humanos y la resolución de conflictos desde las aulas.

De esta forma, “Cultivar la vida: una propuesta pedagógica de encuentros dirigidos a sobrevivientes del conflicto armado” tiene como objetivo implementar

encuentros pedagógicos dirigidos a estudiantes de 9°, 10° y 11°, víctimas del conflicto armado<sup>3</sup> en los colegios de Bogotá, para orientar a docentes y actores institucionales hacia la construcción de una cultura de paz en Colombia. Es pertinente mencionar que, cuando se usa la palabra sobreviviente en lugar de víctima, se entiende que el sobreviviente:

deja de ser una víctima como actor pasivo, que siempre está a la espera de la reparación económica ofrecida por el Estado para la reparación del daño objetivo, y se convierte en un sujeto que participa activamente en la reconstrucción de su proyecto de vida. (Bustamante, 2017, p. 156)

De esta manera, este lenguaje alternativo permite nuevas formas de transitar hacia la paz, dejar de lado el daño padecido por hechos victimizantes y procurar una reparación integral de sus derechos fundamentales. Se construye paz desde la socialización de vínculos afectivos, por medio de la cultura y el juego, se crean valores que les permitan resolver conflictos y comprender otras formas de vivir distintas a la guerra y el miedo. Este proceso pedagógico se construye desde la escuela a través de tres encuentros (memoria histórica, reconciliación y reparación simbólica) y se sensibiliza a los orientadores escolares para evitar procesos revictimizantes con los estudiantes bajo el Enfoque de Acción Sin Daño (ASD).

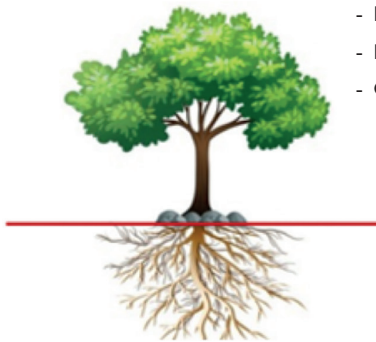
Dentro del análisis de los tres encuentros se aborda una problemática coyuntural como la reconstrucción del tejido social en las Escuelas como Territorios de Paz en NNA que han sufrido los efectos de la guerra, por ello se pretende desarrollar habilidades, generar afectos y responsabilidades, expresar sentimientos e identidades, fomentar espacios de diálogo y educación para la paz a partir del arte y el juego, construyendo paz y evitando escenarios violentos.

---

3 A la fecha en la capital hay casi 66.935 estudiantes víctimas del conflicto armado (Secretaría de Educación, 2018), de los cuales 64 se encuentran priorizados para trabajar pedagógicamente con docentes y orientadores escolares en la construcción de memoria histórica y reconciliación.

Por lo tanto, la ruta de la propuesta está basada en la metáfora del árbol de la vida, una iniciativa pedagógica a partir de los objetivos de memoria histórica, reparación simbólica y reconciliación (figura 1). La raíz central del árbol que lo sostiene se alimenta de agua y nutrientes para lograr convertir materia inorgánica en materia orgánica, expulsando oxígeno desde sus hojas y dando vida al ser humano para alimentarlo con las vitaminas de sus frutos. De esta manera, la raíz central son los Derechos Humanos, la reflexión y la sensibilidad, raíz necesaria para producir una Cultura de Paz en la Escuela. Se alimenta de tres nutrientes esenciales: arte, participación y juego, elementos que, al condensarse con los insumos de la raíz central, convierten el material inorgánico de la violencia en el material orgánico de la memoria, reparación simbólica, reconciliación y construcción de paz.

**Cultura de Paz**



- Memoria
- Reparación simbólica
- Reconciliación
- Construcción de Paz

**Nutrientes:** Arte, Participación y Juego

- Derechos Humanos
- Reflexión y Sensibilidad

---

**Figura 1.** Árbol de la vida

Fuente: Elaboración propia.

La presente propuesta plantea la pregunta de investigación ¿cuál es el impacto en el desarrollo moral de estudiantes de instituciones en Bogotá de grado 9°, 10° y 11° víctimas del conflicto armado al implementar una propuesta pedagógica basada en la memoria histórica, la reconciliación y la reparación simbólica?

Con una hipótesis inicial, se señala que es posible lograr un impacto positivo en el desarrollo moral de los estudiantes promoviendo actividades experienciales que recorren conceptos de memoria histórica, reconciliación y reparación simbólica.

La propuesta es realizada a través de una revisión bibliográfica, cualitativa, desde el análisis de un grupo de estudiantes de grado noveno, décimo y once de colegios de Bogotá, de los cuales se toman rasgos sobre su contexto social, cultural y moral. Fueron elegidos estudiantes de los grados mencionados, debido a los estándares de competencias ciudadanas del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2004) dado que han adquirido en el colegio las habilidades necesarias para estos talleres, para lo cual están preparados cuando los orientadores y docentes socialicen esta propuesta pedagógica en los colegios en Bogotá.

Se elabora la propuesta desde la observación de experiencias artísticas y recreacionales, donde prime la aplicación de la Cultura de Paz de manera extracurricular a docentes y orientadores institucionales, dado que es a través del arte, el juego, la danza, la educación que pueden conocerse a sí mismos y expresar libremente sus emociones, ideas y lenguajes.

A pesar de que la presente propuesta pedagógica posee una metodología enfocada hacia la escuela, esta es comprendida en un sentido amplio que va más allá del currículo oficial, así lo asegura George Posner (1998), cuando menciona que cada currículo es una manera distinta de abordar la forma de educar; dentro de esto se evalúan aspectos como el aprendizaje, los objetivos de la educación, los contenidos apropiados para la enseñanza y, por último, la relación entre la escuela y la sociedad. Para Posner es claro que la educación no se desarrolla única y exclusivamente a través del currículo oficial, por ello desarrolló cinco tipos de currículo, dentro de los cuales se presta especial atención al extra currículo (Posner, 1998 citado en Vílchez, 2008, p. 204):

1. **Currículo oficial:** está centrado en los planes de estudio, programas, material didáctico, entre otros; que organizan los aprendizajes por tipo de contenido y se caracteriza por ser abierto, flexible y consensuado.

2. **Currículo vivido u operacional:** se lleva a cabo en el día a día de los alumnos dentro del salón de clases. Es flexible cuando da cumplimiento a lo planificado teniendo en cuenta eventos naturales o personales que posterguen su propósito.
3. **Currículo oculto:** tiene como finalidad ser una fuente de aprendizaje para todas las personas que integran la institución a través de normas, costumbres, creencias y símbolos de la escuela.
4. **Extra currículo:** a diferencia de los demás, se lleva a cabo fuera del horario de las asignaturas impartidas y da cumplimiento a actividades de naturaleza voluntaria y va ligada a los intereses de los alumnos. De esta forma, su objetivo principal es la formación del alumno y el fortalecimiento de la visión holística del currículo.
5. **Currículo nulo:** es todo contenido, aprendizaje y habilidad que no está presente en el currículo oficial, pero que constituye una demanda de los alumnos.

Esta teoría sobre el extra currículo cobra especial relevancia en la presente propuesta de Educación para la Paz, debido a que el proceso de aprendizaje de la población estudiantil (9°, 10°, 11°) se alimenta a partir de distintas visiones y se desarrolla a partir de una pedagogía para la paz que no solo mitigue el impacto a las víctimas del conflicto armado sino que ayuda a crear confianza ciudadana y facilite las dinámicas de paz.

La presente propuesta muestra un diferencial entre otras iniciativas y distintas maestrías, dado que impacta no solo a la comunidad educativa y a los actores que desean construir paz a través de la educación, sino también permite el entendimiento a entes internacionales de la realidad del posconflicto, los esfuerzos de la sociedad colombiana por educar en la paz en medio de la guerra, la posibilidad de que a través de este trabajo se creen políticas públicas ligadas a disminuir brechas en el acceso a la educación de las víctimas del conflicto armado, el fomento de la paz de manera extracurricular,

y así mismo transformar actitudes, competencias e intentan transformar la realidad de la sociedad colombiana donde las víctimas van en aumento y las iniciativas deben reformarse y atender las necesidades históricas.

A continuación, se presentan brevemente los antecedentes históricos de la violencia política en Colombia a través del siguiente hilo conductor: del conflicto armado a la construcción de una paz estable y duradera. Desde el siglo XX Colombia ha sido protagonista de uno de los conflictos más largos en el mundo, caracterizado por los enfrentamientos entre diversos grupos alzados en armas y el gobierno, dejando un rastro de masacres, víctimas y guerra en el país. El surgimiento de grupos armados tales como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), Ejército Popular de Liberación (EPL), Movimiento 19 de abril (M-19), Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), así como el origen de los carteles de Medellín, Cali y Norte del Valle, fue el inicio de un conflicto que se prolongaría por más de 50 años, y que, a su vez causaría rezagos en el desarrollo económico, cultural y social del país.

Los múltiples actores criminales sustentaron sus acciones terroristas en objetivos de carácter ideológico, económico y estructural. De esta manera, afianzaron su poder territorial en zonas abandonadas por el Estado, carentes de servicios básicos, con una manifiesta desigualdad y pobreza multidimensional, espacios sin ley ni orden, condiciones que le permitieron a las estructuras armadas el control de los eslabones del narcotráfico y las rutas de transporte de drogas ilícitas, amedrentando a la población a través de secuestros, extorsiones y masacres.

El escalamiento de los enfrentamientos y la propagación de estructuras armadas estaba presente en más de la mitad del territorio colombiano, según Ríos (2017) "Las Farc tenían más de 18.000 combatientes en más de 350 municipios, las AUC con cerca de 12.000 efectivos tenían presencia en alrededor de 200 municipios y el ELN con 5.000 efectivos estaba en 150 municipios aproximadamente".



Un contexto violento que amenazaba a los gobernantes. Por lo que, a partir de 1980, se inició la búsqueda de la paz en medio de la guerra a través de negociaciones de paz con las estructuras armadas imperantes en el país, y así evitar convertirse en un Estado fallido<sup>4</sup>.

No obstante, sustentado en los relatos de Calderón (2016) el 22 de diciembre de 1989 comenzaba una nueva fase de construcción de paz con la desmovilización de la estructura armada M-19 y las posteriores negociaciones de paz con los grupos armados del EPL, Quintín Lame y PRT; en La Uribe (1982-1986) bajo la presidencia de Belisario Betancourt, en el año de (1992) en Tlaxcala se originaron intenciones de diálogo con el ELN, EPL y FARC-EP, pero sin consolidar la paz. Aunque no todos los procesos de paz de 1980 hasta la actualidad fueron exitosos, sí marcaron una agenda de lucha contra el narcotráfico, el terrorismo y la esperanza de dejar atrás décadas de violencia, teniendo como base principal resarcir a las víctimas.

Así mismo, durante la presidencia de Andrés Pastrana, uno de los momentos más trascendentales fueron los diálogos de paz con las Farc en San Vicente del Caguán (1998-2002), donde el centro de las negociaciones se basaba en otorgar, por parte del gobierno, una zona de despeje de 42.139 que se usó para el fortalecimiento de esta insurgencia y el crecimiento de sus acciones delictivas. A pesar de los múltiples esfuerzos para firmar la paz, las Farc no tuvieron intención de diálogo y se recrudecieron los enfrentamientos, lo cual llevó a la internacionalización del conflicto armado con la intervención norteamericana contra el terrorismo, erradicar los cultivos ilícitos y robustecer a las fuerzas armadas de Colombia.

La etapa posterior a la ruptura de los diálogos, durante la presidencia de Andrés Pastrana, fue una de las más sangrientas en la lucha contra la insurgencia debido al recrudecimiento de la violencia en el país, causando desplazados, miles de víctimas y mayores índices de pobreza. Por medio de

---

4 A partir de 1980 Colombia tenía los niveles de violencia más altos de América Latina, su incapacidad por proveer seguridad y protección a los territorios, lo acercó a convertirse en la escena internacional en un Estado fallido.

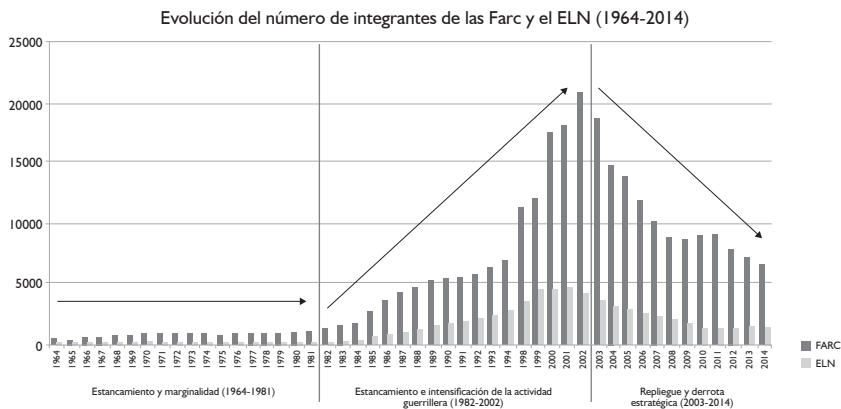
la ayuda norteamericana y la ofensiva de la fuerza pública al terrorismo, se dio captura y caída de los carteles que predominaron en la época, pero inició una disputa a sangre y fuego para controlar las rentas de la producción y tráfico de cocaína, recursos que monopolizaron las Farc, el ELN y las nuevas generaciones de carteles; nuevas estructuras armadas que mutaron para diversificar sus ingresos y hoy son causantes del aumento de los niveles de criminalidad y desplazamiento en Colombia.

El narcotráfico ha sido hasta el día de hoy, el motor de la guerra en Colombia y uno de los negocios más lucrativos del mundo, es la principal fuente de financiación de los grupos armados, los cuales diversifican cada una de las fases de la cadena del narcotráfico, desde la producción y transformación de la droga, la compra de insumos requeridos para procesarla; hasta su posterior transporte y comercialización. Son en pocas palabras, una empresa criminal que se sustenta de la corrupción para sostener su violencia armada y obtener utilidad de las actividades criminales conexas, tales como contrabando, tráfico de armas, tráfico de personas, minería ilegal, lavado de activos, secuestro, entre otras. La figura 2 muestra la evolución y el crecimiento del conflicto armado con respecto a las Farc y el ELN entre los periodos de origen y pre acuerdos de paz.

Como lo muestra el gráfico, la desescalada del conflicto armado se evidencia a partir del gobierno del Álvaro Uribe (2002-2010), el cual por medio de la Política de Defensa y Seguridad centró la lucha en un enemigo global; el terrorismo, dando un duro golpe a las estructuras armadas, pero también provocando una de las fases más oscuras que ha vivido el país en materia de violación de derechos humanos<sup>5</sup> y causando impactos en la memoria de las víctimas.

---

5 Según la Oficina Internacional de los Derechos Humanos Acción Colombia (2014) preocupa sobremanera que el estado de impunidad, en relación con los eventos de violaciones a los derechos humanos, se aproxima al 98 %, lo cual exhibe la persistencia de los actos de lesa humanidad, así como también la incapacidad del Estado para ofrecer garantías de seguridad respecto a la protección y legitimidad de los derechos humanos (Andrade, 2019).



**Figura 2.** Evolución del conflicto armado en Colombia

Fuente: Oficina del Alto Comisionado para la Paz (2014).

Finalmente, tras pasar por momentos de tensión, de enfrentamientos y de treguas, se llegó a la etapa de la negociación con la presidencia de Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018), se inician intenciones de diálogos de paz con las Farc en el año 2012 con una fase exploratoria y finalizan con anuncios desde la Habana-Cuba el 24 de agosto de 2016 con la culminación de los diálogos de paz, que se finalizaría el 26 de septiembre de 2016. Era la esperanza de ponerle punto final a más de 50 años de un conflicto armado interno que dejó, según lo documentado por el Observatorio de Memoria y Conflicto, (CNMH, 2020) “9.231.426 víctimas, de las cuales 265.505 fueron víctimas fatales, 80.514 desaparecidos, 37.094 víctimas de secuestro, 15.687 víctimas de violencia sexual y 17.804 niños, niñas y adolescentes reclutados” los cuales no hacen parte de una estadística más de la guerra en Colombia, sino de víctimas que no pidieron vivir un conflicto como este.

Las crudas cifras son el reflejo de la necesidad de construir paz de manera colectiva, protegiendo a los más vulnerables, que son los NNA, sujetos que a través de espacios educativos y pacíficos crean memoria, y son capaces de construir un nuevo tejido social. Este recorrido por el contexto del conflicto

armado evidencia la necesidad de construir escuelas como territorios de Paz en Colombia, entendiendo que con la firma de paz no ha cesado el conflicto, ni todo acto de violencia y de guerra en un país donde las experiencias de construcción de paz se han llevado a cabo en medio de confrontaciones armadas, pero en el cual la esperanza de paz es el motor de desarrollo en su entorno escolar, donde se creen espacios reales de diálogo y creación de políticas públicas.

Esta conjunción del fenómeno violento y las investigaciones cercanas al objeto de estudio de la presente monografía es la fuente para el siguiente estado del arte. Las 9.231.426 víctimas, 7,7 millones de personas desplazadas y 17.084 niños, niñas y adolescentes reclutados forzosamente, son evidencia de que la paz es un camino largo e inacabado (CNMH, 2020). La Educación para la Paz es una alternativa de construir paz y evitar la repetición del conflicto, enfocando su eje central en los NNA, una población vulnerable que requiere de especial atención al estar expuestos a un conflicto armado que no cesa por las insurgencias armadas en el país.

El Informe Delors de La Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (Delors et al., 1996) manifestó la relación de la Educación para la Paz en cuatro factores: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir con los demás y aprender a ser persona. Un proceso donde se reconoce el entorno y sus oportunidades, las situaciones desafiantes y cómo afrontarlas en equipo según las experiencias vividas por cada sujeto, convivir pacíficamente contribuyendo desde los valores de la comprensión, la identidad y la paz, para finalmente obrar con autonomía y responsabilidad desde la subjetividad de los individuos. Así entonces, se promueve una Educación para la Paz desde el individuo hacia las relaciones con los otros, los valores de tolerancia, convivencia y comunicación.

Igualmente, como lo mencionan Pérez y Vargas (2018, p. 51), “la Educación para la Paz es el resultado de una práctica intencional y holística que procura el mejoramiento de los sujetos para vivir con los otros”. Son elementos que se van unificando a través de una convivencia sana y pacífica de la sociedad civil.

Por un lado, están las dinámicas pedagógicas a través del arte y el juego, donde la memoria de sus experiencias durante el conflicto armado cobra relevancia en el proceso del perdón y la reconciliación, pues, de acuerdo con Ricoeur (2010), el ejercicio de perdonar se realiza a través de la memoria, en donde al momento de contar las vivencias del pasado se pueda narrar desde una perspectiva distinta. (Oviedo-Córdoba y Fernández-Cediel, 2020, p. 136).

A través del análisis de los textos que aportan al concepto de Educación y Cultura para la Paz, se registraron los aportes de diversos investigadores que finalizada la Primera y Segunda Guerra Mundial iniciaron una búsqueda de Educación para la Paz, de los Derechos Humanos y del desarme, la importancia de lograr desarrollo económico, cultural y social; para no volver a una época conflictiva como lo fueron las dos guerras; factores que caracterizaron a estos autores.

Así mismo, se resalta la importancia de fomentar la paz a través del diálogo y la cooperación, como se menciona en la Declaración de la Cultura de Paz (1999), donde se establece que esa búsqueda de paz no significa una ausencia de conflictividad, se refiere a un proceso donde priman los valores de reconciliación, de diálogo y resolución de conflictos de manera conjunta y solidaria.

De igual manera, el Informe Brahimi<sup>6</sup> del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ofrece recomendaciones sobre la construcción de una cultura de paz, la cual debe incentivar herramientas para construir bases para un futuro en paz y trascender la ausencia de la guerra (ONU, 2000). La Educación y la Cultura para la Paz son imperfectas, cambiantes, culturalmente diversas y contemporáneas, pero requiere, como toda construcción de paz en medio de un conflicto, de paciencia en su adopción y trabajo colectivo.

Por esta razón, la tarea de reconstruir el tejido social tras un periodo violento como el conflicto armado en Colombia es una labor pendiente y en proceso, fomentando desde el aula la Educación para la Paz, la reconciliación y la

---

6 Este Informe fue divulgado por Lakhdar Brahimi, presidente del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas y aceptado por el Consejo de Seguridad el 13 de noviembre de 2000, dando recomendaciones y propuestas para las operaciones de mantenimiento de la paz.

memoria histórica. Un ejemplo de ello es el trabajo adelantado por el Programa de Investigación sobre Conflicto Armado y Construcción de Paz (ConPaz) del Departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes, quienes toman como base los objetivos trazados durante la firma del proceso de paz con las Farc y el papel de la academia, los actores de la sociedad civil y las instituciones estatales para aportar a fortalecer una sociedad en paz.

Así mismo, el proyecto de posgrado de Arias, Barrera; Zúñiga y Barbosa (2021), de la Universidad de Magdalena con un abordaje hacia la Resolución de conflictos, enfoca su análisis en la importancia de la dignidad, los derechos humanos y la cooperación como pilares fundamentales para el cambio social. Es necesario que a raíz de un conflicto como el de Colombia, se adopten soluciones alternativas, y una de ellas es la Educación para la Paz, para ello se requiere de esfuerzos y capacidades individuales y grupales, dado que todos son agentes de paz y requieren de orientación para crear bases sólidas en la construcción de una sociedad con una paz estable y duradera.

De igual manera, la construcción de una cultura de paz en Colombia se estructuró formalmente desde las academias como forma de fortalecer los Acuerdos de Paz, fue con la Cátedra de Paz consagrada en la Ley 1732 de 2014 y el Decreto 1038 de 2015 del Ministerio de Educación Nacional (MEN), que se profundiza en la realidad conflictiva del país y la necesidad de la memoria histórica desde las aulas de clase, pero apropiando estos conocimientos en los estudiantes, quienes reconocen el territorio, la cultura y el contexto conflictivo vivido y lograr una convivencia escolar sana, dirimir conflictos y reconocer la importancia de reconstruir paz, democracia y derechos humanos, elementos usados por medio de las cajas de herramientas del MEN<sup>7</sup>.

No obstante, de la teoría de la ley a la práctica hay todavía un camino que recorrer, como lo demuestra el caso de Gómez-Castillo (2016), quien evidencia que, durante la implementación de la Cátedra de Paz en el Colegio Teresiano

---

7 Se refiere a orientaciones pedagógicas para la formación de los estudiantes, reúne recomendaciones, apoyos educativos y herramientas para nutrir la labor docente y sus planeamientos didácticos.

en los grados noveno, décimo y once, han carecido de acompañamiento de las entidades institucionales como Secretaría de Educación Distrital y el Ministerio de Educación Nacional; lo que dificultó en ese entonces, poder llevar a cabo el currículo de la pedagogía por la paz, reconstruir el tejido social y fortalecer el derecho consagrado en el artículo 67 de la Constitución de Colombia 1991; para lo cual el autor debió implementar con los orientadores escolares el acompañamiento y el esfuerzo colectivo en la formación estudiantil.

En ese orden de ideas, es por medio de la Educación para la Paz en las escuelas donde se construyen valores, relaciones pacíficas y competencias para que esos ciudadanos sean agentes de paz en un futuro, por ello los orientadores y los docentes son actores clave en el fomento de la pedagogía para la paz desde y fuera de la escuela, una propuesta innovadora y creativa que se enfoca en la realidad conflictiva del país sin dejar de lado los elementos del arte y el juego, hacer memoria, dialogar y explorar sus sentimientos sin juicios, educando en valores. Muestra de ello es lo mencionado por Lederach y Farhat-Naser (2006) para quienes la Construcción de Paz “se refiere a la creación de un conjunto de actitudes, medidas, planteamientos, procesos y etapas encaminadas a transformar los conflictos violentos en relaciones y estructuras más inclusivas y sostenibles”.

El posacuerdo trae consigo la posibilidad de consolidar una paz estable y duradera, donde se involucre el papel de la educación como la esperanza de no repetir la guerra, reparar a cada una de las víctimas y formar un futuro en paz, una tarea que se consolida entre la escuela y la familia; pues ambas forman parte del proceso de educación para la paz, (Rodríguez et al., 2021).

No obstante, no es una lucha para eliminar por completo los conflictos inherentes en la sociedad colombiana, sino construir aprendizajes para saber convivir con ellos como un motor de desarrollo. La Cultura de Paz y la solidaridad se construyen desde la escuela, dado que es allí que se fomentan diversos espacios de participación y comunicación, y se forman ciudadanos con valores democráticos y responsables de su misión en crear memoria y reconciliarse.

## Referencias

- Barahona, F. (1989). *Marco filosófico de la Educación para la Paz*. Seminario sobre formación de monitores de educación para la paz. Cruz Roja Española.
- Delors, J. y los miembros de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. (1996). *La Educación encierra un tesoro, informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI*. Ediciones Unesco. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa)
- Gómez-Castillo, M. A. (2016). *Implementación de la cátedra para la paz en el colegio Teresiano de Bogotá en los grados noveno, décimo y once* [Tesis de especialización, Universidad La Gran Colombia]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/11396/4167>
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Ejecución Presupuestal de Gastos MEN 2004*. [https://www.mineducacion.gov.co/1780/w3-article-166586.html?\\_noredirect=1](https://www.mineducacion.gov.co/1780/w3-article-166586.html?_noredirect=1)
- Oficina en Colombia del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, (2014). Educación para la paz. USAID, OACNUDH. (Hace parte de un estudio en conjunto, por eso va ligado con ese nombre).
- Oviedo-Córdoba, M. y Fernández-Cediel, M. (2020). Perdón-arte: una experiencia de educación para la paz desde las voces de niños y niñas en situación de vulnerabilidad. *Praxis*, 16(2), 133-149. <https://doi.org/10.21676/23897856.3443>
- Pérez, M. y Vargas, E. (2018). La educación es para la paz. En A. Ruiz-Silva (Dir.), *Galería de los sueños. La educación para la paz desde el aula. Educación para la paz* (pp. 51-81). Ediciones Escuela Superior de Guerra.
- Posner, G. (1998). *Análisis del currículo*. McGraw Hill
- Rodríguez, C., Padilla, G., Espinosa, D. (2021). Victimización de niños, niñas y adolescentes chilenos/as en la escuela. *Convergencia Revista De Ciencias Sociales*, 28, e15357. <https://doi.org/10.29101/crcs.v28i0.15357>
- Vílchez, N. G. (2008). Una revisión y actualización del concepto de Currículo. *Telos*, 6(2), 194-208. <http://ojs.urbe.edu/index.php/telos/article/view/1176>